

CON PABLO MOLINA COLADO Y DOMINGO VERA MOLINA



Desde nuestras páginas de Mirador, han sido muchas las veces que de una forma u otra hemos conocido aspectos de la gran saga de los Molina.

No obstante de todos ellos, no me parece recordar el haber destacado un aspecto característico de esta familia, su dedicación a la Pastelería.

Es por esto que hoy nos hemos reunido en casa de Pablo Molina, el cual pese a su enfermedad accedió de buen grado y bastante emocionado a recordar su vida de pastelero junto con su primo hermano Domingo, y cómo no, como siempre, una vez más, también estaba su mujer, Angelita, la cual ha sido siempre oficial por excelencia en el obrador de "Pablito".

—¿De dónde viene vuestra dedicación a la Pastelería?

—Nuestra dedicación viene de nuestro abuelo Juan Avelino, él fue el primer pastelero de la familia y después le siguieron sus seis hijos varones, entre ellos el padre de Pablo.

—Nos dice Pablo con una risa emocionada "El primer horno que utilizó mi abuelo fue una tinaja que en cierta ocasión al calentarse demasiado estalló".

Es Domingo quien nos dice: "Pablo recibió de su padre las primeras lecciones como pastelero, pero no por mucho tiempo, ya que al dedicarse éste a la música y ser nombrado organista de San Bartolomé, no pudo dedicar mucho tiempo a este oficio, con lo cual Pablo pasó a ser oficial de pastelero con su tío, Antonio Molina López".